

**Madre que
acompañó
a Jesús**

**María en
la Pasión**

*Cuarta semana
29 noviembre -
5 diciembre*



ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 19, 26-27

“Jesús, viendo a su Madre y cerca de ella al discípulo a quien amaba, le dijo: ‘Mujer, aquí tienes a tu hijo’. Luego dijo al discípulo: ‘Aquí tienes a tu Madre’. Y desde aquel momento la recibió en su casa.”

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“El Señor sabe que necesitamos refugio y protección en medio de tantos peligros. Por esto, en el momento más álgido, en la cruz, dijo al discípulo amado, a todo discípulo: ‘Ahí tienes a tu Madre’⁹. La Madre no es algo opcional, es el testamento de Cristo. Y nosotros tenemos necesidad de ella como un caminante del descanso, como un niño de ser llevado en brazos. Es un gran peligro para la fe vivir sin Madre, sin protección, dejándonos llevar por la vida como las hojas por el viento. El

Señor lo sabe y nos recomienda acoger a la Madre. No son buenos modales espirituales, sino es una exigencia de vida. Amarla no es poesía, es saber vivir. Porque sin Madre no podemos ser hijos. Y nosotros, ante todo, somos hijos, hijos amados, que tienen a Dios por Padre y a la Virgen por Madre”.

S.S. Francisco (28 de enero de 2018),
Homilía, Ciudad del Vaticano.
9Jn 19,27

PETICIÓN

Madre, hoy queremos hacer nuestra la invitación que nos dejó Jesús en la cruz, invitándote a vivir en nuestros corazones, familias o comunidades. Que tu presencia nos llene de paz, amor y unidad.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“Como el discípulo que bajo la cruz
acogió a la Madre con él ‘como algo propio’,
también nosotros invitamos a María
a nuestra casa, a nuestro corazón, a nuestra vida”.

S.S. Francisco (28 de enero de 2018), Homilía, Ciudad del Vaticano.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 16, 22

“También ustedes están tristes ahora, pero volveré a verlos y se alegrará su corazón y su alegría nadie se las podrá quitar”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“Igual como Jesús lloró¹⁰, también María ciertamente lloró ante el cuerpo lacerado de su Hijo. Sin embargo, su discreción nos impide medir el abismo de su dolor. [...]”

“María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la cruz se han transformado en una sonrisa que ya nada podrá extinguir. [...]”

Quisiera decir humildemente a los que sufren y a los que luchan, y están tentados de dar la espalda a la vida: ¡Vuélvanse a María! En la sonrisa de la Virgen está misteriosamente escondida

la fuerza para continuar la lucha contra la enfermedad. También en ella se encuentra la gracia de aceptar, sin miedo ni amargura, el dejar este mundo a la hora que Dios quiera. [...] Esta sonrisa, reflejo de la verdadera ternura de Dios, es fuente de esperanza inquebrantable”.

S.S. Benedicto XVI (15 de septiembre de 2008), Homilía, Lourdes.
¹⁰cf. *Jn 11,35*

PETICIÓN

Intercede, Madre nuestra, por todos los enfermos para que, si está en el plan de Dios, alcancen una pronta recuperación. Fortalece a sus familias y haz que durante este mes sean confortados con tu sonrisa, reflejo de la ternura de Dios.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“Porque eres la sonrisa de Dios, junto con nuestros hermanos y hermanas cuyo cuerpo y corazón están doloridos, te decimos: ruega por nosotros”.

S.S. Benedicto XVI (15 de septiembre de 2008), Homilía, Lourdes.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 19, 25

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María Magdalena”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“Nadie se ha dedicado con más asiduidad que María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en él ya en la Anunciación. [...]”

Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces una ‘mirada interrogadora’, como en el episodio de su extravío en el templo: ‘Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?’¹¹; será una ‘mirada penetrante’, capaz de leer en lo íntimo de Jesús hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentar sus decisiones, como en Caná. Otras veces será una ‘mirada dolorida’, sobre todo bajo la cruz, [...]

donde María no se limitará a compartir la pasión y la muerte del Unigénito, sino que acogerá al nuevo hijo en el discípulo predilecto confiado a ella. En la mañana de la Pascua será una ‘mirada radiante’ por la alegría de la Resurrección y, por fin, será una ‘mirada ardorosa’ por la efusión del Espíritu el día de Pentecostés”.

San Juan Pablo II (16 de octubre de 2002),
Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae,
n. 10, Ciudad del Vaticano.
¹¹Lc 2, 28

PETICIÓN

María, míranos. Y mira especialmente a tus hijos migrantes y exiliados. Tú que debiste huir a Egipto junto a José y el Niño Jesús, ayúdalos a encontrar mejores condiciones de vida y a sentirse profundamente respetados y acogidos por sus hermanos.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“Oh María, tú que has recorrido
el camino de la cruz junto con tu Hijo...
haz que en el sufrimiento, el rechazo y la prueba,
por dura y larga que sea,
jamás dudemos de su amor”.

San Juan Pablo II (2000). Meditaciones. Ciudad del Vaticano.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 5, 7-9

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“Se puede decir que el Evangelio, libro vivo de la misericordia de Dios, que hay que leer y releer continuamente, todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras de misericordia. [...] ¿Cómo están las páginas del libro de cada uno de vosotros? ¿Se escriben cada día? ¿Están escritas sólo en parte? ¿Están en blanco? Que la Madre de Dios nos ayude en esto: que ella, que ha acogido plenamente la

Palabra de Dios en su vida, nos dé la gracia de ser escritores vivos del Evangelio. Que nuestra Madre de misericordia nos enseñe a curar concretamente las llagas de Jesús en nuestros hermanos y hermanas necesitadas, de los cercanos y de los lejanos, del enfermo y del emigrante, porque sirviendo a quien sufre, se honra la carne de Cristo”.

S.S. Francisco (30 de julio de 2016),
Homilía, Ciudad del Vaticano.

PETICIÓN

Por nuestra Iglesia, para que –tal como nos pidió el papa Francisco– no esconda sus llagas, sino que desde ellas comprenda los sufrimientos del mundo de hoy y sirva al único que puede sanar y resucitar sus heridas: Jesucristo.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“Que la Virgen Inmaculada nos ayude a vivir y a desear el espíritu de las bienaventuranzas; para que en todos los rincones de esta ciudad se escuche como un susurro: ‘Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios’¹².

S.S. Francisco (16 de enero de 2018), Homilía, Santiago de Chile.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 19, 17

"Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse a un lugar llamado calvario o de la calavera, que en hebreo se dice Gólgota".

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

"En el Vía Crucis de Jesús está también María, su Madre. Los discípulos han huido, ella no. Está allí, con el valor de la madre, con la fidelidad de la madre, con la bondad de la madre, y con su fe, que resiste en la oscuridad: 'Bendita tú que has creído'¹³. [...]

Santa María, Madre del Señor, permaneciste fiel cuando los discípulos huyeron. Al igual que creíste cuando el ángel te anunció lo que parecía increíble -que serías la madre del Altísimo-, también has creído en el momento de su mayor humillación. Por eso, en la hora de la cruz, en la hora de la noche más

oscura del mundo, te han convertido en la Madre de los creyentes, Madre de la Iglesia. Te rogamos que nos enseñes a creer y nos ayudes para que la fe nos impulse a servir y dar muestras de un amor que socorre y sabe compartir el sufrimiento".

Joseph Ratzinger (2005). *Meditaciones compuestas para el Vía Crucis en el Coliseo Romano, IV estación*. Ciudad del Vaticano.

¹³Lc 1,45

PETICIÓN

Madre de los creyentes, te pedimos por los laicos para que, fortalecidos en la fe, den testimonio de Dios en medio del mundo y vivan la santidad en la vida diaria. También te pedimos por los padres de familia que están sin trabajo o sufren necesidades económicas.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

"La sonrisa de María es una fuente de agua viva...
María es la que ha creído,
y, de su seno, han brotado ríos de agua viva.
para irrigar la historia de la humanidad".

S.S. Benedicto XVI (15 de septiembre de 2008), Homilía, Lourdes.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN *SAN LUCAS 2, 34-35*

“Simeón dijo a María, su madre: ‘Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma’”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“Es ante todo consolador notar que al lado de Cristo está siempre su Madre Santísima, por el testimonio ejemplar que con su vida entera da al Evangelio del sufrimiento. Junto con los acontecimientos de la vida oculta y pública de su Hijo, indudablemente compartidos por ella con aguda sensibilidad, fue en el Calvario donde su sufrimiento, junto al de Jesús, alcanzó un vértice difícilmente imaginable en su profundidad desde el punto de vista humano, pero ciertamente

misterioso y sobrenaturalmente fecundo para los fines de la salvación universal. Su subida al Calvario y su ‘estar’ a los pies de la cruz junto al discípulo amado, fueron una participación del todo especial en la muerte redentora del Hijo; y por otra parte, las palabras que pudo escuchar de sus labios fueron como una entrega solemne de este Evangelio que hay que anunciar a toda la comunidad de creyentes”.

San Juan Pablo II (11 de febrero de 1984),
Carta Apostólica Salvifici Dolores,
n. 25, Ciudad del Vaticano.

PETICIÓN

Pidamos a María que cubra con su manto a sus hijos privados de libertad y a quienes llevan en su corazón, para que experimenten el amor misericordioso de Dios y reciban un trato justo y respetuoso.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“Alcánzanos la gracia
de la fe, de la esperanza y de la caridad,
para que también nosotros, como tú,
sepamos perseverar bajo la cruz hasta el último suspiro”.

San Juan Pablo II (2000). Meditaciones. Ciudad del Vaticano.

ORACIÓN INICIAL DEL MES

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN *SAN JUAN 19, 17*

“Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse a un lugar llamado calvario o de la calavera, que en hebreo se dice Gólgota”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

MEDITACIÓN

“La Madre custodia la fe, protege las relaciones, salva en las dificultades y preserva del mal. Allí donde la Virgen es de casa, el diablo no entra. Donde está la Madre, la turbación no prevalece, el miedo no vence. ¿Quién de nosotros no tiene necesidad de esto? ¿Quién de nosotros no ha estado alguna vez turbado o inquieto? ¿Cuántas veces el corazón es como un mar tempestuoso, donde las olas de los problemas se suceden y los vientos de las preocupaciones no dejan de soplar? María es el arca segura en medio del diluvio. No

serán las ideas o la tecnología lo que nos dará consuelo y esperanza, sino el rostro de la Madre, sus manos que acarician la vida, su manto que nos protege. Aprendamos a encontrar refugio, yendo cada día a la Madre. [...]”

Cuando nos falta la esperanza, cuando escasea la alegría, cuando se agotan las fuerzas, cuando se oscurece la estrella de la vida, la Madre interviene”.

S.S. Francisco (28 de enero de 2018),
Homilía, Ciudad del Vaticano.

PETICIÓN

Por los jóvenes chilenos, para que encuentren en Jesús las respuestas a sus interrogantes más profundas. Y que como cirineos, lo ayuden a llevar su cruz, comprometiéndose con el sufrimiento de sus hermanos.

Con María, roguemos al Señor /
Escúchanos, Señor, te rogamos.

ORACIÓN FINAL DEL MES

“La Madre custodia y prepara a los hijos.
Los ama y los protege
para que amen y protejan el mundo”.

S.S. Francisco (28 de enero de 2018), Homilía, Ciudad del Vaticano.